

Senior Warden Report

To the Good People of St. John's Episcopal Church,

When Mother Minerva asked me if I would consider being the Senior Warden, I told her I needed some time to think and pray about it. My hesitancy was that I still felt "new" to St. John's even though I had been a member for 5 years and on the vestry for two years. After some time of thought and prayer, I told her I would accept. I thought that by saying yes, it would be one way to give back to a community that gave me so much when I first began attending St. John's during one of the most difficult times of my life and still gives me much.

I would like to thank my fellow vestry members Kevin Flegal our Junior Warden, Sandra Ward, Mary Anne O'Brien, Carlos Legó, Patricia Mata, and Henry Wells who were always willing to assist in any way possible and be a sounding board when needed. At times we may have not agreed, but at the end we all knew that we were all working for the same outcome, the best for St. John's. Ian Jones, thank you for being the vestry clerk this past year. Thank you to Noreen McMahan, Treasurer and Margaret Beare, Assistant Treasurer, and the Finance Committee for all the hard work and hours you gave to make sure St. John's was meeting our financial responsibilities and staying financially stable.

I also would like to thank all the different ministry leaders and the folks who participate in the different ministries. I have always been amazed and grateful at how the people from St. John's pull together to get things done and how generous people are with their time, talent, and treasures (as Mother Minerva says often). You all have kept our grounds looking beautiful, made sure those who could not attend St. John's were provided for, coordinated fan drive, school supply drive, Christmas gift boxes and a food drive during the holiday season among many other things.

I am grateful to the St. John's congregation, for not only asking questions, but also sharing your concerns and words of encouragement throughout the year. I feel that the vestry cannot do its job without hearing from the congregation. Mother Minerva and Deacon Victoria, thank you both for all you do not only within the walls of St. John's but outside of St. John's. We are very blessed to have you both as leaders.

I feel very proud for all the work that has been done at St. John's in being a welcoming place not only to members of our church, but to our neighbors and surrounding area and organizations. The discussion on what to do with some of the property and furthering the discussions with the city for a park, what a wonderful gift that will be for all. I am also very proud of the resilience the congregation has shown, especially without the use of the parish hall. Folks have been creative on making the spaces we do have available work and allowed for not only day to day business to occur, but also any additional request, services, and celebrations to occur as needed.

I have learned many things this past year being the Senior Warden, but one thing that stands out the most, is how fortunate and blessed I am to have found St. John's not only as my church, but for all the wonderful people that have come into my life.

In the end, I just want to say thank you for letting me serve as your Senior Warden and will keep the next group of Vestry members in my prayers.

Faithfully,

Maria Caballero, Sr. Warden

REPORTE DE LA GUARDIAN MAYOR

A la buena gente de la Iglesia Episcopal de St. John's,

Cuando la Madre Minerva me preguntó si consideraría ser la directora principal, le dije que necesitaba algo de tiempo para pensar y orar al respecto. Mi duda era que todavía me sentía "nueva" en St. John's a pesar de que había sido miembro durante cinco años y en la sacristía durante dos años. Después de un tiempo de reflexión y oración, le dije que aceptaría. Pensé que al decir que sí, sería una forma de retribuir a una comunidad que me dio tanto cuando comencé a asistir a St. John's durante uno de los momentos más difíciles de mi vida y que todavía me da mucho.

Me gustaría agradecer a mis compañeros miembros de la junta parroquial Kevin Flegal, nuestro subdirector, Sandra Ward, Mary Anne O'Brien, Carlos Lego, Patricia Mata y Henry Wells, quienes siempre estuvieron dispuestos a ayudar en todo lo posible y ser una caja de resonancia cuando fuera necesario. . Puede que en ocasiones no estuviéramos de acuerdo, pero al final todos sabíamos que estábamos trabajando para lograr el mismo resultado, lo mejor para St. John's. Ian Jones, gracias por ser el secretario de la sacristía el año pasado. Gracias a Noreen McMahan, Tesorera y a Margaret Beare, Tesorera adjunta, y al Comité de Finanzas por todo el arduo trabajo y las horas que dedicaron para garantizar que St. John's cumpliera con nuestras responsabilidades financieras y se mantuviera financieramente estable.

También me gustaría agradecer a todos los diferentes líderes ministeriales y a las personas que participan en los diferentes ministerios. Siempre me ha sorprendido y agradecido cómo la gente de St. John se une para hacer las cosas y lo generosas que son con su tiempo, talento y tesoros (como dice a menudo la Madre Minerva). Todos ustedes han mantenido nuestros terrenos hermosos, se han asegurado de que aquellos que no pudieron asistir a St. John's tuvieran provisiones, coordinaron una colecta de fanáticos, una colecta de útiles escolares, cajas de regalos de Navidad y una colecta de alimentos durante la temporada navideña, entre muchas otras cosas.

Agradezco a la congregación de St. John no solo por hacer preguntas, sino también por compartir sus inquietudes y palabras de aliento durante todo el año. Siento que la junta parroquial no puede hacer su trabajo sin escuchar a la congregación. Madre Minerva y Diácono Victoria, gracias a ambos por todo lo que hacen no sólo dentro de los muros de St. John's sino también fuera de St. John's. Nos sentimos muy bendecidos de tenerlos a ambos como líderes.

Me siento muy orgulloso de todo el trabajo que se ha realizado en St. John's para ser un lugar acogedor no solo para los miembros de nuestra iglesia, sino también para nuestros vecinos, áreas y organizaciones circundantes. La discusión sobre qué hacer con algunas propiedades y el avance de las conversaciones con la ciudad para un parque, qué maravilloso regalo será para todos. También estoy muy orgulloso de la resiliencia que ha demostrado la congregación, especialmente sin el uso del salón parroquial. La gente ha sido creativa al hacer que los espacios que tenemos disponibles funcionen y permitieron que no solo se llevaran a cabo los negocios diarios, sino también cualquier solicitud, servicio y celebración adicional según fuera necesario.

He aprendido muchas cosas el año pasado siendo Guardián Principal, pero una cosa que más se destaca es lo afortunada y bendecida que soy de haber encontrado a St. John's no solo como mi iglesia, sino por toda la gente maravillosa que ha venido. en mi vida.

Al final, sólo quiero darles las gracias por permitirme servir como su director principal y mantendré al próximo grupo de miembros de la Junta Parroquial en mis oraciones.

Fielmente,

María Caballero, Guardián Mayor